

**Salmo 123:1-126:6**  
**Por Chuck Smith**

Aún en el anticipo de la reunión en Jerusalén para adorar al Señor, el Salmo 123,

*A ti alcé mis ojos, A ti que habitas en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios, Hasta que tenga misericordia de nosotros. Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros, Porque estamos muy hastiados de menosprecio. (Salmo 123:1-3)*

Esto es, las personas alrededor son despectivas hacia nosotros.

*Hastiada está nuestra alma Del escarnio de los que están en holgura, Y del menosprecio de los soberbios. (Salmo 123:4)*

Así que Señor, nosotros levantaremos nuestros ojos a Ti, que moras en el cielo. Nuestros ojos estarán fijos en Ti, no en aquellos a nuestro alrededor quienes nos están haciendo pasar un mal momento. Cuán importante es cuando estamos pasando por pruebas fijar nuestros ojos en el Señor. Tantas veces nosotros ponemos nuestros ojos en las personas y entramos en estos conflictos interpersonales con las personas y estamos observando para ver qué es lo que él hará a continuación. Es mejor fijar sus ojos en el Señor. "...como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores".

El siervo está constantemente observando, especialmente en la cena o lo que fuera, cuando los invitados están allí, el siervo todo el tiempo observa la mano de su señor. Porque el amo le dará ciertas señales con su mano,

esperando que el siervo entienda esas señales. Era la tarea del siervo, observar constantemente.

Y lo mismo con las criadas, observando a su señora, mirando la mano continuamente porque era con la mano que ellas hacían sus señales. No queriendo hablarle a los siervos, las directivas se les daban con movimientos de mano. Y así, "...como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, así nuestros ojos miran a Jehová". Esta es una buena política. Solo mantenga sus ojos pegados al Señor. El junco que usted no ve, no lo lastimará.

*A no haber estado Jehová por nosotros, (Salmo 124:1)*

Y, por supuesto, yo pienso que todos nosotros podemos escribir nuestro propio Salmo en este punto. Si Dios no hubiera estado conmigo. "A no haber estado Jehová por nosotros."

*Diga ahora Israel; A no haber estado Jehová por nosotros, Cuando se levantaron contra nosotros los hombres, Vivos nos habrían tragado entonces, Cuando se encendió su furor contra nosotros. Entonces nos habrían inundado las aguas; Sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente; Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas impetuosas. (Salmo 124:1-5)*

Oh, si no hubiera sido por la ayuda de Dios, si no hubiera sido por la fortaleza de Dios, si no hubiera sido por el poder sustentador de Dios, cuántas veces nos hubiésemos hundido. Nunca hubiésemos llegado tan lejos si no hubiese estado. Pablo el apóstol dice, "...el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte." (2 Corintios 1:10). Vea usted, la ayuda pasada de Dios es una profecía del futuro. El hecho de que Dios me haya ayudado, el hecho de que Dios me está ayudando es mi seguro de que

Él me ayudará. Y si no fuera porque Dios me ha ayudado, yo no estaría aquí ahora.

Así que él ahora cambia hacia la bendición.

*Bendito sea Jehová, Que no nos dio por presa a los dientes de ellos. Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores; Se rompió el lazo, y escapamos nosotros. Nuestro socorro está en el nombre de Jehová, Que hizo el cielo y la tierra. (Salmo 124:6-8)*

Y nuevamente, la idea, Dios ha hecho los cielos y la tierra. El nombre de Yahweh, el nombre de nuestro Dios, Yahweh, el Creador del cielo y la tierra, y nuestra ayuda está en el nombre del Señor. Hay tremendo poder en el nombre de Jesús.

Pedro estaba caminando hacia el templo, la hora de la oración. Y allí había un hombre que era cojo y rogaba. Y usted va a Israel hoy día y encuentra personas severamente discapacitadas – ciegos, cojos, leprosos – ellos aún están en las puertas pidiendo. Muchísimos mendigos. Y aquí había un hombre cojo de nacimiento, mendigando. Y Pedro le dijo, “Hey amigo, mírame”. Y él lo miró, extendió su mano esperando recibir algo. Pedro dijo, “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.” (Hechos 3:6). Poder en el nombre de Jesús. Y él se puso de pie, caminó, él saltó. Él corrió al templo, caminando, saltando, alabando a Dios, por el poder del nombre de Jesús.

Hay un proverbio que dice, “Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.” (Prov. 18:10). Cuántas veces yo me he refugiado en la seguridad del nombre de Jesús. Frente a la amenaza, en el peligro, al estar sin aliento, “Oh Jesús”. En el nombre de Jesús. Jesús dijo, “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.” (Juan 16:24). “Y todo lo que pidiereis al Padre en mi

nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” (Juan 14:13). El poder del nombre de Jesús, Creador del cielo y la tierra.

Jesús, por supuesto, usted sabe, es Yahweh Shua o Yoshua. Es el nombre de Dios compuesto por la palabra Hebrea “salvación”. Y de esa forma usted tiene, Jehová o Yahweh es salvación.

Salmo 125. Aún estamos ascendiendo hacia Jerusalén.

*Los que confían en Jehová son como el monte de Sion,  
(Salmo 125:1)*

El monte sobre el cual fue construida Jerusalén.

*Que no se mueve, sino que permanece para siempre.  
(Salmo 125:1)*

El Monte de los Olivos no soportará para siempre. Sion lo hará, pero el Monte de los Olivos pronto será quebrado por un tremendo terremoto. Justo en el medio, un nuevo valle se formará en Jerusalén. Esto por supuesto, tendrá lugar cuando Jesús regrese y ponga Su pie sobre la cima del Monte de los Olivos.

Los geólogos han descubierto una honda falla en la tierra justo en el centro del Monte de los Olivos. Esto realmente no significa nada para mí. El Señor puede quebrarlo sin ninguna falla en la tierra. Será quebrado. De hecho, abrirá un río subterráneo y un nuevo río saldrá de Jerusalén, fluyendo por este valle y bajando hasta el Mar Muerto. Y las frescas aguas de este nuevo río que se formará, realmente sanará las aguas del Mar Muerto y así ellas serán capaces de tener peces viviendo en el Mar Muerto. Y se volverá el centro de la industria del pescado. El Monte Sion soportará.

*Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, Así Jehová  
está alrededor de su pueblo (Salmo 125:2)*

Al estar de pie en Jerusalén, usted mira y ve el Monte Sion al Sur. Usted ve Scopus hacia el Norte. El Monte de los Olivos hacia el Este. El Gólgota, el Calvario hacia el Oeste. Así como las montañas rodean la pequeña ciudad de Jerusalén, así también el Señor rodea a Su pueblo.

*Desde ahora y para siempre. (Salmo 125:2)*

Rodeado por Dios. Pablo el apóstol, cuando él estaba hablando con los filósofos en el Areópago en Grecia, en Atenas, él dijo, “Yo percibo que ustedes son hombres muy espirituales.” Él dijo, “Al atravesar su ciudad, he observado la cantidad de ídolos que ustedes tienen, sus lugares de adoración. Todos los diferentes dioses”. Porque los griegos deificaban todo en lo que pudieran pensar. EL sol, la luna, los planetas, todos ellos eran deidades. Y luego habiendo divinizado las estrellas y planetas y las constelaciones, ellos comenzaron a deificar incluso las emociones. Así que ellos tenían el dios del amor, el dios del odio, el dios del miedo, el dios del gozo, el dios de la aflicción, el dios del dolor, y distintos dioses. Ellos habían deificado casi todo en lo que usted puede pensar.

Ahora, uno de ellos tuvo una idea, “Tal vez nos estamos olvidando de un dios. Tal vez no hemos pensando en él”. Así que él construyó un altar y le colocó la inscripción, “Al Dios no conocido”. “Quien quiera que tú seas, donde quiera que estés, no queremos que te sientas ofendido ni despreciado. Así que aquí, tenemos un altar para adorar al Dios no conocido”. Así que Pablo dice, Yo percibo que ustedes son hombres muy espirituales. Al atravesar su ciudad, he observado la cantidad de altares que tienen.” Él dijo, “Quiero hablarles acerca de ese Dios. Él es quien hizo los cielos y la tierra y todo lo que hay en ella. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos”. (Hechos 17:28). En otras palabras, estoy rodeado por Él. Yo vivo, me muevo, tengo mi ser en Él.

Cuando Daniel fue llevado ante Belsazar en esta fiesta, luego de que apareciera la escritura en la pared, él dijo, “Belzazar, Dios le entregó a tu abuelo este glorioso reino de Babilonia. Pero él se levantó con orgullo. Así que Dios le permitió vivir un período de locura hasta que se dio cuenta de que era Dios quien gobernaba y reinaba.” Y él dijo, “Pero este Dios, el mismo Dios en cuyas manos está tu aliento, no has glorificado”. Rodeado por Dios. Mi aliento depende de Él.

Así que como los montes rodean Jerusalén, así Dios rodea a Su pueblo. Usted está rodeado por Dios. Él nos contiene. Como dice el Salmo 139, “Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano.” Rodeado por Dios.

Yo nunca fui a ningún lugar en mi vida sin que Dios me precediera allí. Yo puedo mirar hacia atrás y ver la mano de Dios, cómo Él estuvo sobre mi vida en el pasado, incluso cuando yo no estaba interesado. Rodeado por Dios. Su vida está contenido por Él.

*Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos; No sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad. Haz bien, oh Jehová, a los buenos, Y a los que son rectos en su corazón. Mas a los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que hacen iniquidad; Paz sea sobre Israel. (Salmo 125:3-5)*

Así, nuevamente, el recuerdo de los problemas de las ciudades de donde ellos vinieron. Mirando nuevamente a ese momento de llegar a tener consciencia de la presencia de Dios.

Salmo 126.

*Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, (Salmo 126:1)*

O cuando el Señor realmente libre a Sion de su cautividad,

*Seremos como los que sueñan. (Salmo 126:1)*

Yo miro lo que Dios ha hecho aquí, es como un sueño. Es cómico cómo muchas veces en mis sueños, yo sueño que estoy pastoreando una de las iglesias que pastoree años atrás y aún luchando, y toda esa lucha. Y cuando despierto, pienso, *Oh no, este es un sueño. No puede ser real.* La gloriosa obra de Dios que vemos.

Y Así el Salmista, “Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan.” Tan emocionado en lo que Dios estaba haciendo. La realidad de esto apenas pareciera registrarse.

*Entonces nuestra boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. (Salmo 126:2)*

Oh, qué bueno es tener esta clase de gozo y libertad de solo ser capaz de reír por las cosas buenas que Dios hace.

*Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; Estaremos alegres. (Salmo 126:3)*

Luego la oración.

*Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, Como los arroyos del Neguev. Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas. (Salmo 126:4-6)*

Yo pienso que en este punto él está hablando en realidad del ministerio en un sentido. Jesús cuando Él habló del sembrador saliendo a plantar la semilla, algunas cayeron al borde del camino, algunas entre las rocas y algunas entre espinas, otras en buen terreno. Jesús comparó el terreno que estaba siendo sembrado con el mundo; la semilla es la Palabra de Dios, “Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.” Yo pienso que la actitud con la que vamos adelante es tan importante.

Pablo el apóstol dijo, “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. (2 Corintios 4:7). El glorioso tesoro del evangelio de Jesucristo, el glorioso tesoro de la Palabra de Dios, está en estas vasijas de barro. Jesucristo morando en mí, la cosa más valiosa en el universo en esta vasija barata y común. Vasijas de barro. Así que Dios tomó el glorioso tesoro y Él lo colocó en esta vasija vieja y común. En cualquier momento en que yo piense que esta vasija es importante, entonces yo estoy chiflado. Dios hizo el ridículo. De manera que nosotros no nos gloriemos en la vasija, sino que nos gloriemos en el contenido.

Dios quiere que yo vierta Su amor al mundo necesitado a mi alrededor, de tal forma que ellos sean cautivados por Él, no por mí; que ellos sean guiados a Él, no a mí.